

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Úbeda.

De Enseñanza.

Levántanse por todas partes opiniones diferentes al juzgar el nuevo plan de enseñanza, y como siempre, no falta un número considerable que sistemáticamente le combatan.

La fría razón, desechando todo apasionamiento, estableciendo el fiel de la balanza, ve que el plan es bueno; pero es necesario que los accidentes de aplicación sean interpretados como juzgamos se interpretarán.

Dicen los principales enemigos de la reforma que son muchas las asignaturas del primer año, y no cabe duda que quizás los hechos les den la razón, cosa que no sucedería si los Profesores se inspirasen bien en el momento de fijar los textos.

Hasta hoy, y sin que se haya puesto coto á semejante abuso, los libros en que han tenido que estudiar los pobres niños, eran á más de vo-

luminosos, exentos de todo método didáctico, sin que queramos por esto decir que sucediese en todos los casos.

Otra de nuestras desdichas, y esto se ha generalizado ya de un modo extraordinario, es que el Profesor tiene en España una propensión grande á ser más orador que maestro, y es de ver cómo en clase se dan fabulosas muestras de erudición con citas y digresiones que hacen que el alumno admire al Profesor, pero que le deje *limpio* del conocimiento verdad de la ciencia.

Para terminar, diremos que si los libros y programas están en relación con la edad y condiciones de los niños y tiende á ser la enseñanza la mayor práctica posible, veremos en brevísimo plazo los buenos resultados del nuevo plan de enseñanza.

CÉSAR GIL.



VENTURA F. LÓPEZ

8

LOS NIÑONGOS

Esto duró un rato, mediante el cual no se oyó el vuelo de una mosca que turbara la atención del público, hasta que brotó espontánea una salva de aplausos..... *Los hombres rojos* saludaron al concurso, repitieron el ejercicio, alternándolo con varios juegos, todos los cuales consistían en servirse indistintamente de las manos y de los pies, y á esto sucedió el *descanso* de veinte minutos.

Todo el mundo se hacía lenguas de la agilidad y destreza de los hermanos filipinos; el ejercicio era sencillo, pero bonito y original: ¿qué *pelotari* podía igualarse á ellos, si los filipinos sabían jugar tan bien la pelota con los pies? ¡Pues qué no harían con las manos!..... Esta era la opinión general. Que por lo que hace á la colonia filipina que asistía al espectáculo, sonreía con no oculta complacencia, mientras que el elemento joven de ella refluía todo al palco de D.^a Chóleng.

Allí estaba también Gorio al lado de Trini; ésta visiblemente conmovida y llena de satisfacción. Aquello era una prueba —pensaba Trini— de la ignorancia que reina

en España respecto de las cosas de Filipinas: ¡cuántas habilidades como ésta había ocultas por allá!..... Trini, claro está, discurría en esto por cuenta propia: ¡quizás no estuviera lejano el día en que ella fuera otra revelación!

Porque el ejercicio que tanto había gustado era cosa tan corriente en Filipinas, que no había muchacho que no lo supiera ejecutar tan bien como *Los hombres rojos*. Y si no, que lo dijera Gorio, que estaba allí tan estirado y que habría jugado en el atrio de Santo Domingo un centenar de veces á la *sipa*. De esto hablaba Trini con Gorio alegremente; en tanto D.^a Chóleng permanecía seria y adusta, sin comentar las felicitaciones que los demás paisanos mutuamente se dirigían. Estos propusieron que fuese una comisión á saludar á su cuarto á *Los hombres rojos* en nombre de la colonia filipina, y entonces fué cuando Doña Chóleng desplegó los labios.

—Sí—insinuó;—pero decidles que por qué se pintan de encarnado.

Esta sencilla reflexión desconcertó un tanto á los filipinos; pero sea que no penetraran el sentido de D.^a Chóleng, sea que consideraran de escasa importancia el detalle, ello es que fueron á saludar á los artistas en comisión, Gorio á la cabeza de ella, y que nada dijeron de lo que les

MATEMATICOMANÍA

EL CASTIGO DE ARITMÉTICA

En el espacioso patio del Colegio de *Número* comenzaron á penetrar, cuando escucharon el último redoble del tambor, los Alumnos *múltiplos* y los *divisores* del susodicho Centro de enseñanza, convenientemente aseados para pasar revista.

¡Y buen Capitán la pasaba! ¡El Capitán *Aritmética*!!

Los Alumnos *múltiplos* eran todos paisanos, y los *divisores* de un *número* pertenecían á la clase de tropa.

Los *múltiplos* de un *número*, jóvenes bulliciosos, se formaron en una nave, *multiplicándose* por la *serie* natural de ordenanza 0, 1, 2, 3.... de tal modo, que se creyeron *ilimitados*, excitando con su conducta á los *divisores*.

El Sargento *Divisor* indica al instante que el *número* de sus *divisores* militares es necesariamente *limitado*, y que no pueden promover escándalo como ellos, pues todos están *comprendidos* entre la *unidad* y el *número*.

Después de estas frases, pronunciadas con firmeza, se suscitó una querrela entre *múltiplos* y *divisores*; un tiroteo de palabras á cual más ofensivas.

—¡Basta que seáis de la *divisibilidad* de los *números*!—decía uno.

—Fíjate—decía otro,—*Divisi.... bili.... dad*.

—Ya lo creo que dan bilis; no *bili*.

En fin: ha terminado la cuestión—dijo uno subiéndose en un canapé.—«Señores: cuando un *número* es

múltiplo de otros varios, se dice que es *múltiplo común de todos ellos*»

Los *divisores* temblaron de rabia.

¡Fuera!—dijeron.—¡Se nos ofende!

Al momento un chico ocupó la *cátedra* y gritó con todas sus fuerzas: «Inocentes, á una ofensa otra mayor. Caballeros paisanos, *si varios números son divisibles por otro, se dice que tienen este otro por divisor común*.»

Los *múltiplos* riéronse, produciendo con sus ruidosas carcajadas una algarabía infernal.

—¡Silencio!—dijo el Capitán *Aritmética* de muy mal humor.

Acto *continuo* todos enmudecieron.

—Aquí el 0 y la *unidad* son los jefes *múltiplo y divisor común* de todos los *números*. ¿Estamos? Por lo tanto, en virtud de la llamada (44), se os impondrá severo castigo.

—He aquí lo que dice la llamada:

Quando uno cualquiera de los factores es igual á la unidad, el producto será igual al otro factor. ¡Pues no faltaba más! Y cuando uno de ellos se reduzca á 0, el *producto* deberá *anularse* también.

—Seguramente, no habéis tenido hasta ahora esto en cuenta—prosiguió el Capitán apoyándose en la *regla de cálculo*. Pues bien; los culpables que pasen al resto de un *número con relación á otro* por quince días. ¡Esto es una vergüenza!

Y el Capitán *Aritmética*, el hombre más severo del Colegio de *Número* se fué al cuarto de Banderas murmurando y echando peste contra los *múltiplos* y *divisores de un número*.

LEOPOLDINI.

indicara D.^a Chóleng. Cuando volvieron al palco venía un felicitante más que como tal presentó en seguida Gorio á D.^a Chóleng.

Era un su amigo querido que se interesaba por el porvenir de Filipinas, hijo de un Senador y cuya hermana decían que era novia de Gorio. Por eso le presentaba él á D.^a Chóleng para que á sus ojos creciera más y más la importancia de Gorio.

¡Pero si D.^a Chóleng no anhelaba otra cosa más que estas presentaciones! En busca de eso precisamente había ella ido al Circo. D.^a Chóleng vió de momento en aquella presentación todo un gran horizonte tendido ante su vista y respiró satisfecha. Habló, pues, extremando sus modales con el amigo de Gorio, de las habilidades de *Los hombres rojos*, ponderándolas como era debido, y acabó por alabar á Dios cuando vió que aquel pollo de quien ella tanto se prometía la acompañaba á ella y á su hija hasta su propia casa, plaza de Oriente, 7, 3.^o.

VII

La hija del Senador.

Ofelia se llamaba. Y, efectivamente; era rubia, alta, delgada y bizcando un poco el izquierdo; eso sí, alegre y

campechana; tanto que, vista en la calle, sola, con su hermano ó la criada, nadie creería, al no saberlo, que era la hija de D. Pablo Nogales, Senador del Reino. Muy complaciente con sus amigas, andaba todo el día de visita, y ahora aquí, luego allá, apenas si tenía tiempo para poner en orden las ropas de su casa, en la que, sin embargo, no había más mujeres que la criada y ella para atender á D. Pablo y á su hermano Ricardo.

Así sus amigas eran tantas. Las de Trillo y las de Tejera, aquellas hijas de un Intendente cesante y éstas huérfanas de un Coronel; las de López y las de Fernández, Gobernadoras pasadas y Diputadas actuales sucesivamente; las de Castillo y Sobrado, Condesas de *Id. arruinadas*; Carmina y Pepita, Paca y Antonia, hijas de otros tantos tenderos *correligionarios* de su padre, y además Alfredo y Rodolfo, Armando y Joaquín, pues Ofelia se permitía tener también amigos por su cuenta y riesgo. A éstos no los visitaba, como es natural; pero les veía con frecuencia en el Teatro ó en paseo, y para todos tenía confidencias y sonrisas, que á ellos les permitían llamarse amigos de Ofelia, lo mismo que á ella amiga de ellos.

Mientras D. Pablo andaba deshilachado y mugriento
(Continuará.)

RIFIRRAFE

— Ave María Purísima.
— Sin pecado concebida
Santísima.

V.

Ayer fuimos llamados con grande urgencia por el señor Gobernador á su despacho, apenas nos echamos á la calle.

Al principio creímos que se trataba de *La Cruz Roja*, y nos íbamos diciendo:

Pero, señor, ¿los cruzados son ya bienes del Estado?

Y no era eso, sino que el Sr. Gobernador tenía gusto en conocernos.

Estimando, Sr. Gobernador, estimando.

Beneficio muzárabe.

Hoy espira el plazo de la convocatoria para provisión de un beneficio muzárabe en la Capilla del *Corpus Christi* de dicho rito.

Hasta ahora son únicamente dos los opositores que han presentado en debida forma la documentación necesaria: D. Andrés M.^a Igarza, Párroco de Pulgar, y Don Ricardo Sánchez Hidalgo, Capellán de la Misa de diez en la Catedral.

Los ejercicios tendrán lugar dentro breves días.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Señor Alcalde Mayor

No mate usted....

Es decir, ¿no podría evitarse que los golfos *se mataran* por escalar las rejas del Alcázar de la fachada de Capuchinos, así como otros excesos en orden moral que cometen en la referida plaza?

Porque aquello es un casino *golfo-sporman*, que ya no cabe más.

Ha sido trasladado el Secretario de este Gobierno civil.

La subasta anunciada por este Ayuntamiento para el arriendo del servicio de limpiezas ha sido declarada desierta por falta de licitadores.

Se comprende, ¿quién va á querer basura?

De vuelta de su excursión á Talavera hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo Antolín López, Corresponsal del *Heraldo de Madrid*.

Nos escriben de Quintanar que reina allí gran animación con motivo de la feria, siendo hasta ahora muchas las transacciones que se realizan.

Ama de cría para casa de los padres.

Excelentes referencias é inmejorables condiciones para lactar.

Darán razón en la calle de Santo Tomé, núm. 6, 2.^o.

VARIEDADES

Manos muertas.—El Santuario de Guadalupe, tan célebre hasta mediados del siglo XVII, tenía, no sólo Escuelas de primera enseñanza y de artes y oficios, sino también Colegios de Medicina, celebrados por los historiadores de esta ciencia. Esta instrucción popular y gratuita, al par que sólida, libraba á los jóvenes de muchos peligros que hallan en las poblaciones fuera de la vigilancia de sus padres, y ahorraba á éstos no pocos disgustos y dispendios tantas veces infructuosos.

Los pueblos inmediatos hallaban en él socorros abundantes en sus necesidades, muchas familias recibían allí su sustento, y los peregrinos de todas clases y condiciones, especialmente los cautivos que venían á depositar sus cadenas á los pies de la Virgen, hallaban en la hospedería la acogida más cariñosa y desinteresada.

¿Qué se ha hecho de las innumerables alhajas que depositaron á los pies de María? He aquí lo que nos dicen algunos manuscritos hallados no hace muchos años. En 1787 pidió Carlos IV subsidios al Monasterio, y la Comunidad mandó fundir varias alhajas para regalar á S. M. hasta 40 arrobas de plata. En 1800 hizo la misma petición, y el Capítulo ordenó se diese en gratuito donativo una multitud de alhajas. Más tarde, en 1808, se deshicieron, para gastos de la guerra con los franceses, las alhajas... y salió de todo ello 4.896 onzas, y para el mismo fin se fundieron dos lámparas que pesaban cinco arrobas y media. El desinteresado patriotismo de la revolución y de la desamortización ha hecho desaparecer las otras 70 lámparas é innumerables alhajas y bienes, al mismo tiempo que calumnia á los religiosos de perjudiciales y antipatióticos.

El Microscopio.—Este admirable instrumento ha puesto á nuestra vista, en caracteres de infinita pequeñez, la infinita grandeza de Dios, autor de tantas maravillas. Con él, una gota de agua se transforma en un estanque, donde nada una tropa de animales varios; otra de leche en corrupción pone á nuestra vista más de cuatro millones de microbios; el moho de pan, un bosque de árboles frutales, cuyas ramas, hojas y frutos se distinguen perfectamente. Un grano de pimienta en un vaso de agua nos da el espectáculo de un mundo de animalillos mil millones de veces más pequeños que un grano de arena con órganos, músculos, nervios, etc. ¡Cuál no será la pequeñez de sus huevecillos, de sus hijuelos, de sus vasos y los líquidos que por ellos circulan!

IMPORTANTE

Desde el día 1.º de Octubre LA AURORA aparecerá á las cinco de la tarde.

Y no vale echar á mala parte este cambio de hora, que parece estar en contradicción con nuestro título, porque ya nos adelantamos á los maliciosos, diciendo que muy pronto llegaríamos al ocaso. Sólo que LA AURORA sigue con su título por el mucho gusto que da á los señores.

ADVERTENCIA

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que, por contrato especial ce-

lebrado por la Empresa de La Aurora con un reputado Jurisconsulto de esta ciudad, los que sean nuestros subscriptores tendrán derecho á evacuar gratis las consultas que se sirvan hacerle, sin más que pagar los gastos de Correo, si lo fueran en los pueblos de la provincia.

Del mismo modo tendrán derecho á la consulta médica gratuita, para lo cual ultimamos otro contrato con un reputado Médico.

Oportunamente daremos á conocer sus nombres para que juzguen de su competencia nuestros subscriptores. Así entendemos nosotros el periodismo moderno.

ANUNCIOS

25 céntimos.

Fijo.—25 céntimos.

Una peseta.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.
Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales precios convencionales.